

## La Adoración Eucarística, hoy

La Presencia eucarística invita a los fieles a dedicar un momento de intimidad, de confianza y de amistad, de corazón a Corazón con Jesucristo: “*Permaneced en mí y yo en vosotros*” (Jn 15, 4)



El Papa Juan Pablo II lo ha expresado así en su carta encíclica *Ecclesia de Eucharistia*:

*“Es hermoso estar con Él y, reclinados sobre su pecho como el discípulo predilecto (Jn 13, 25), palpar el amor infinito de su corazón. Si el cristianismo ha de distinguirse en nuestro tiempo sobre todo por el “arte de la oración” ¿cómo no sentir una renovada necesidad de estar largos ratos en conversación espiritual, en adoración silenciosa, en actitud de amor, ante Cristo presente en el Santísimo Sacramento? ¡Cuántas veces he hecho esta experiencia, en ella he encontrado fuerza, consuelo y apoyo!”*

En la escuela de María, mujer “eucarística”:

*“María, maestra en la contemplación de Cristo, puede guiarnos hacia este Santísimo Sacramento porque tiene una relación profunda con él. Su presencia no pudo faltar, ciertamente, en las celebraciones eucarísticas de los fieles de la primera generación cristiana, asiduos «en la fracción del pan» (Hch 2, 42). La Iglesia, tomando a María como modelo, ha de imitarla también en su relación con este Santísimo Misterio”. (Ecclesia de Eucharistia)*



Dios y Señor mío, creo firmemente que estas aquí,  
Que me ves, que me oyes, **te adoro con profunda reverencia**,  
Pido **perdón** de mis pecados, y **gracia** para hacer con fruto este rato de oración.  
Madre mía, Inmaculada, san José, mi padre y señor.  
Ángel de mi guarda, interceded por mí.



### Bibliografía y fuentes:

- Ángel Moreno, de Buenafuente Sista: “A la mesa del Maestro”; “Eucaristía, plenitud de vida”; “Desiertos, travesía de la existencia”; “Voz arrodillada”.
  - José María Iraburu: “La adoración eucarística”.
  - Papa Benedicto XVI: “El Espíritu de la liturgia”; “Exhortación Sacramentum Caritatis” (2007)
  - Ritual de la Sagrada Comunión y culto eucarístico fuera de la Misa.
  - Catecismo de la Iglesia Católica: § 1183; 1378-1380; 1418; 2691; 2696.
- Díptico formativo: Pilar Rivas

## Adoración Eucarística

### Acoger la Presencia



*«El Maestro está aquí y te llama» (Jn 11,28)*

Jesucristo, el Señor, aquí y ahora, nos llama a su presencia en la **Eucaristía**.  
**¡Ahí está Cristo, el Maestro!** Es un privilegio permanecer en silencio contemplativo: ¡Dejarse mirar por quien es la razón de nuestra fuerza!

**El Sacramento revela esa Presencia que se hace Compañía.**

Esa presencia maravillosa de Cristo, que cumple realmente su palabra cuando dice: **“Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20)**. Y al igual que los discípulos de Emaús, también le pedimos: **“Quédate con nosotros, Señor” (Lc 24, 29)**.

La oración que se realiza junto a Jesús en la Eucaristía, nos introduce en una adoración trinitaria, implica la actitud de agradecimiento y admiración al amor de **Dios Padre**, la mediación salvadora de **Jesucristo**, y el don gozoso y consolador del **Espíritu Santo**. A la vez permite, que los frutos de haberlo recibido, maduren y profundicen en una comunión y en una plenitud del amor, que fluye a nuestra vida diaria.

Una iglesia, en la que brilla sin cesar la luz junto al Sagrario, está siempre viva; en ella está siempre el Señor que me espera, que me llama, que quiere hacer “eucarística” mi propia persona”. (*El Espíritu de la Liturgia. Benedicto XVI*)

**Jesús, en el Sagrario, es el “Corazón viviente de nuestras Iglesias”**



Bendito sea Jesús, en el Santísimo Sacramento del Altar.



## Un poco de historia. Inicio del culto eucarístico

Desde el inicio de la historia de la Iglesia, se tiene una conciencia clara de la presencia de Cristo en las especies eucarísticas. Un célebre pasaje de san Justino (s. II) <sup>(1)</sup> nos dice cómo celebraban la Misa los primeros cristianos; una vez terminada la celebración, la reserva de las especies eucarísticas eran llevadas a los enfermos, presos y ausentes.



En los primeros siglos, a causa de las persecuciones, la conservación de las especies eucarísticas se hacía de forma privada.

Al cesar las persecuciones, esta reserva de la Eucaristía va tomando forma cada vez más solemne. Las **Constituciones apostólicas** (s. IV) <sup>(2)</sup> disponen que, después de distribuir la comunión, las especies sobrantes sean llevadas a un “**sacrarium**”. Un documento del siglo VI, manda guardar la Eucaristía «*en un lugar eminente y honesto, y si los recursos lo permiten debe tener una lámpara permanentemente encendida*”.

La adoración de la Presencia real de Jesucristo fuera de la Misa, irá configurándose como devoción propia a partir del siglo IX. La devoción individual de ir a orar ante el sagrario tiene un precedente histórico en el monumento del Jueves Santo, devoción que empieza en lo sucesivo a generalizarse.

En el s. XIII, el Señor inspira a santa Juliana de Mont-Cornillon, la institución de una fiesta litúrgica en honor del Santísimo Sacramento, como respuesta a esta petición el Obispo de Lieja instituye la **fiesta del Corpus Christi**. La celebración del Corpus implica ya en el siglo XIII una procesión solemne.

En el siglo XIV se practicaba ya la exposición solemne con bendición del Santísimo. Es el tiempo en que se crearon los altares y las capillas del Santísimo Sacramento. En el siglo XX son muchos los institutos religiosos que nacen con una acentuada devoción eucarística, que ha dado muchos frutos de fe y evangelización.

(1) San Justino, mártir, Primera apología.

(2) Constituciones apostólicas, siglo IV, conjunto de escritos transmitidos por San Clemente de Roma.

## Espiritualidad de la oración eucarística

El principal fundamento, doctrinal y espiritual, de la Adoración Eucarística es la divina **Presencia real de Jesucristo en la Eucaristía** <sup>(3)</sup>. En la tradición de la Iglesia, son numerosas las manifestaciones y testimonios de fe y devoción en Jesús sacramentado desde los primeros siglos del cristianismo, entre ellos destaca el martirio de **san Tarcisio** (s. III), que defendió con su vida, la Eucaristía que llevaba a los enfermos, de los que pretendían profanarla.



Grandes maestros espirituales han expresado su especial devoción a la celebración y adoración de la Eucaristía. Numerosos son los ejemplos de esta práctica de piedad en la vida interior de todos los santos; entre ellos **santo Tomás de Aquino**, quien compuso famosos himnos litúrgicos eucarísticos.

En 1264 el Papa Urbano IV, publicó la bula *Transiturus* por la que extendió a todo el mundo la fiesta del **Corpus Christi**, como muestra de la grandeza del amor divino.

- De aquel **primer alimento** que llevó al pecado a **Adán**:  
“*En el día que comas de él, tendrás que morir*” (Gn 2, 17)
- Al **segundo alimento** espiritual de **Cristo**:  
“*Quien comiere de este pan vivirá eternamente*” (Jn 6, 51)

La Instrucción *Eucharisticum Mysterium* ofrece unas preciosas indicaciones espirituales, de alto valor pedagógico y catequético, incluso mistagógico que educan en la oración ante el Santísimo Sacramento; marcando los fines y sentido de esta oración y orientando el espíritu de la oración.

El Catecismo de la Iglesia Católica, haciéndose eco de este sentir cristiano, lo comenta así: “*Por la profundización de la fe, la Iglesia tomó conciencia de la adoración silenciosa del Señor presente bajo las especies eucarísticas. Por eso, el Sagrario (Tabernáculo) <sup>(4)</sup> debe estar colocado en un lugar particularmente digno de la iglesia, de tal forma que manifieste la verdad de la presencia real de Cristo en el Santo Sacramento*”.

(3) Concilio de Trento (s. XVI) Sesión XIII, Caps I al VIII, cánones I al IX.

(4) En hebreo *Mishkan* מִשְׁכָּן “Morada” del verbo hebreo *shakan* שָׁכַן “morar, habitar, residir”, (Ex 26, 1) expresión que la Biblia Vulgata tradujo al latín por *Tabernáculo*. Posteriormente la literatura rabínica utilizó el concepto *shekinah* שְׁכִינָה para expresar la “Presencia de Dios” en el interior del Santuario (Ex 25, 8) (Targum Onqelos, s. I d.C.).